

# DICCIONARIOS...

Por Jorge Vall Escriu

El diccionario, ese nutrido y voluminoso libro, que con uno o varios tomos adorna las estanterías de nuestra biblioteca, o que según su tamaño tal vez podamos llevar en el bolsillo de la americana, es de gran utilidad cuando se trata de averiguar el significado de palabras, vocablos o sílabas, y en la traducción de idiomas y lenguas. Pero nada práctico cuando se intenta describir el significado de la palabra *jazz*.

La mayoría de los pequeños diccionarios y de tipo corriente, no aluden para nada la citada palabra, ni otras que hagan referencia a la misma. Para ello debe recurrirse a diccionarios enciclopédicos, muchos de los cuales tampoco mencionan nada al respecto, y los que lo hacen quizá sea de una manera «algo» discutible.

Por ejemplo, la Casa Salvat editó, en 1934, un diccionario enciclopédico, el cual consta de cuatro voluminosos tomos, y en el que se menciona la palabra *jazz*. La definición es la siguiente: «JAZZ. - Danza importada de Norteamérica a Europa por los años 1918. - Música de la misma danza». Desde luego es tan poco elocuente, que prácticamente no define nada, pero a continuación de la misma, aparece la palabra: «Jazz Band», la cual está así definida «JAZZ BAND. - Orquesta oriunda de Norteamérica, formada por un grupo de individuos cuya misión es animar a los danzantes, aturdiéndolos con toda clase de artefactos de sonidos estridentes: sartenes, silbatos, etc. con acompañamiento de gritos y exclamaciones salvajes —y para terminar, quizá viendo que se ha ido demasiado lejos, agrega— esta música estilizada, no ha dejado de producir obras curiosas y de innegable interés, a veces, por su ritmo y color».

En 1951, la citada Casa, edita un nuevo diccionario enciclopédico de doce formidables volúmenes, y en 1955, se reforma y vuelve a venderse con nueva edición. Han transcurrido más de dos lustros desde entonces, pero con sorpresa se observa que en la palabra *jazz*, no ha habido cambio aparente. Sin embargo, cuando se trata de esclarecer el significado de la palabra (que no es tal) «*jazz band*», parece ser que se han informado un

poco más. Ya no dice nada de atolondrar a los danzantes, y las sartenes y los silbatos, no se citan en absoluto, lo que indica «tal vez» que los citados, no fueron incorporados nunca a las orquestas de *jazz*. En su lugar dice lo siguiente: «...la música de jazz band, presenta diversas variedades, la más usual está constituida por uno o dos pianos, saxofones, uno o más banjos y trombones».

No sé si sería muy apropiado decir que los señores de la Casa Salvat no han escuchado en toda su vida una orquesta o banda de *jazz*, pues es preciso admitir que la sartén en América, igual que aquí, se usa para freír alimentos y otros similares, aunque tal vez en alguna ocasión niños aficionados al sonido, lo hayan hecho servir como instrumento musical percutorio. En cuanto a los silbatos, no me parece apropiado decir lo que debiera.

Aunque admitamos que el *jazz* sigue siendo *jazz* desde 1934 hasta la fecha, y que en un principio fundamental no han cambiado los instrumentos de las orquestas por simple definición, la Casa Salvat sí lo cree, lo que no es justo, y debe admitirse que ellos mismos se han dado cuenta de su error. Por lo que se refiere a dos pianos, es posible que lo hayan visto en alguna película de opereta o revista norteamericana, lo cual nada tiene que ver con el *jazz*, al menos directamente. Lo de uno o más banjos, quizá lo han soñado en alguna ocasión. Lo peor, sin embargo, es que confunden la palabra *jazz* con la «palabra» *jazz band*... no sé si sería necesario que los referidos señores hicieran un curso de inglés, lo que les ayudaría sin duda en las traducciones de las palabras escritas en dicho idioma.

Por su parte la Editorial Sopena edita un diccionario de cuatro volú-



Don Byas

Foto Serge Jacques